

Fernández López, Carlos y Valentino Gianuzzi. *César Vallejo: textos rescatados*. Lima: Universidad Ricardo Palma EU, 2009. ISBN 978-9972-236-85-3; *César Vallejo en Madrid en 1931. Itinerario documental*. Madrid: Del Centro Editores, 2012. ISBN 978-84-92816-75-0

Reviewed by  
Enrique Bernalles Albites  
Arkansas State University

Carlos Fernández y Valentino Gianuzzi, renombrados y muy prolíficos investigadores de la obra de César Vallejo, han publicado dos volúmenes que proporcionan valiosísima información sobre la etapa trujillana del poeta peruano — *César Vallejo: textos rescatados* — y sobre su estancia madrileña — *César Vallejo en Madrid en 1931*.

Como todo arduo y complejo trabajo de archivo, los investigadores — Fernández (español) y Gianuzzi (peruano) — han sabido rodearse de reconocidos especialistas en la obra del escritor peruano para poder llevar sus pesquisas a buen puerto. Entre estos estudiosos y coleccionistas sobresale, Jorge Kishimoto Yushimira, importante miembro de la comunidad peruano-japonesa y quien, probablemente, posea la mayor biblioteca del mundo sobre Vallejo. Asimismo el citado coleccionista colabora con Fernández y Gianuzzi en *El Archivo Vallejo* — <http://archivovallejo.wordpress.com> — proyecto digital sobre la obra del poeta de Santiago de Chuco; administrado en colaboración con Hofstra University de New York.

El volumen *César Vallejo. Textos rescatados* (2009) está dividido en tres capítulos: "Poesía", "Prosa" y "Una polémica." Este trabajo, como señalan los autores en la nota introductoria, busca indagar en ciertos vacíos cronológicos, mayormente, del periodo trujillano del poeta peruano. Así, se sigue el rastro a poemas de *Los heraldos negros* (1918) publicados en periódicos de la época. Por ejemplo, en la sección de poesía se comenta la publicación del poema "Aldeana" de *Los Heraldos Negros* en el periódico *La Reforma* de Trujillo en 1916. La presente edición reproduce el texto debidamente fotografiado. Eso no es todo; ya que los autores logran precisar con pruebas textuales algunas inexactitudes cronológicas y textuales de críticos de Vallejo como Antenor Orrego, autor de una pequeña nota que acompaña al poema en *La Reforma*. Así, afirman los autores: "La verdadera nota (véase la imagen 1), que no está exenta de cierta provocación hacia la escena literaria local, no es tan entusiasta como la memoria de Orrego nos podría hacer pensar" (19). En la totalidad de este volumen como del

siguiente, comentado a continuación, los autores contrastan con debidas pruebas textuales las debilidades del recuerdo oral o la manipulación de las fuentes de ciertos estudiosos de la obra vallejana. Destáquese también en el primer capítulo “Poesía” el feliz hallazgo del poema “Sauce” de *Los heraldos negros* aparecido en el diario *La Reforma* en 1916. Fernández y Gianuzzi logran elucidar eficazmente lo que críticos como Alcides Spelucín o Juan Espejo Asturrizaga — usando a Spelucín como fuente — habían confundido: “Alcides Spelucín aludió también a este poema como aparecido en *La Industria*, bajo el título de “Adiós” o “Despedida” (19). El tercer capítulo “Una polémica” suministra la información más completa, hasta el momento, sobre la controversia que originó la poesía de Vallejo en Trujillo (1917). Un dato interesante es que normalmente se piensa en la figura de un Vallejo antisistema; en cambio, en el contenido de la polémica reproducida por Fernández y Gianuzzi, los periodistas de *La Opinión Pública* — el interdiario trujillano donde se fulmina la poesía vallejana — presentan a Vallejo, más bien, como representante de la literatura oficial sancionada por los poderosos medios periodísticos de la ciudad norteña, *La Industria* y *La Reforma*.

*César Vallejo en Madrid en 1931* (2012) sigue la misma dinámica de investigación de *César Vallejo: textos rescatados*. Es un ejercicio estricto de filiación documental del periodo de Vallejo en Madrid. Precisa ciertas inexactitudes o vacíos sobre la obra del poeta de *Trilce*. Sobresale en este volumen la primicia de la reproducción fotográfica del comentario relativo a *Trilce* (1922) que, bajo la autoría del crítico Pierre Lagarde, se publicó en la revista francesa *Comoedia* en 1931. Este contiene la afirmación tan cara a los vallejistas: “M. Cesar Vallejo a inventé le surréalisme avant les surréalistes” [Vallejo ha inventado el surrealismo antes que los surrealistas]. Comentan los autores sobre la historia del texto de Lagarde: “Xavier Abril ... fue ... el primero en citar parte de este texto. Conviene señalar ... que la cita de Abril no corresponde totalmente con el original y que existen omisiones y añadidos, que tratan de convertir en una reseña muy elogiosa lo que no es sino un comentario descreído.” Nuevamente el audaz y cuidadoso trabajo de archivo de la pareja de investigadores peruano-española pone en entredicho y deja en evidencia las manipuladas afirmaciones, en este caso, de un amigo y estudioso de Vallejo. Se podría afirmar que no hay argumento más convincente que la misma solidez de las fuentes textuales, muy bien demostrada por los autores. Concluyendo con la crítica francesa a *Trilce*, habría que añadir que Fernández y Gianuzzi acusan la aparición repetida del título “*Trilec*” en vez de “*Trilce*” como nombre del libro de Vallejo a un descuido del crítico o de la misma publicación francesa. Por mi parte, sostengo que el descuido fue intencionado con el objetivo de rendir un homenaje o intervenir dadaístamente el texto de Vallejo — vale recordar que el título del comentario de Lagarde es “*Trilec ou le dadaïsme au Perou*” y que el título de la publicación es *Comoedia*—. De esta manera, la afirmación “Vallejo ha inventado el surrealismo antes que los surrealistas” pasaría a tener un valor más irónico. Además se comprendería mejor que Legarde haya cometido el mismo error de tipeo repetidamente, a pesar de sujetar — según sus propias palabras — el libro entre sus manos.

Aunque *César Vallejo en Madrid en 1931* explora la estancia de Vallejo en Madrid, se justifica la publicación de documentos aparecidos en otros países porque permite rastrear los movimientos migratorios de Vallejo durante su visita a Madrid. También sirve para hacer la comparación, en este caso específico, con la ausencia, prácticamente, de comentarios relativos el mencionado libro de Vallejo en la prensa escrita española durante su estadía madrileña; no obstante la publicación en Madrid de la segunda edición (9 de julio de 1930). Por otra parte, fueron muy bien recibidos por la crítica especializada de España los textos en prosa de un carácter más revolucionario, por no decir comunistas, como el *Tungsteno* o *Rusia en 1931* — ambos publicados en Madrid. Así lo han demostrado Fernández y Gianuzzi con la debida reproducción de los documentos críticos. La publicación de *Rusia en 1931* significó todo un hito para los vallejistás ya que, de acuerdo a los autores, en ella se reproduce por vez primera la célebre foto de Juan Domingo Córdoba. Hay que añadir que en este volumen destaca una, olvidada, entrevista a César Vallejo con motivo de la publicación de *Trilce*; la misma que fue realizada por César González Ruano para *El Heraldo de Madrid*. Esta incluye una foto, tomada *in situ*, poco conocida del poeta peruano y ofrece la versión vallejana del origen del título *Trilce* y la genealogía estética del poemario más importante de la literatura peruana de vanguardia. Es bueno recordar, para los neófitos, que una de las pasiones más conocidas de los estudiosos de esta obra poética, única en su género, ha sido escribir ensayos sobre el origen del título *Trilce* sin haber tenido acceso a las propias palabras de Vallejo sobre su obra, muy bien recogidas en la entrevista de González Ruano. Este detalle obviamente ha sido subsanado con esta edición. Una recomendación para los autores es rectificar la reproducción fotográfica del epistolario de Vallejo con Gerardo Diego, ya que es imposible de leer. Llama poderosamente la atención también la ausencia de numerado de las páginas del volumen.